



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

**UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
POSGRADO EN DESARROLLO RURAL
NIVEL MAESTRÍA**

**EFFECTOS DE LA POBREZA EN LAS CONDICIONES Y
RELACIONES DE GÉNERO EN LA REGIÓN DE ZONGOLICA
VERACRUZ**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A:

IRMA VICTORIA JIMÉNEZ LUGO

DIRECTORA DE TESIS: GISELA ESPINOSA DAMIÁN

MÉXICO, D. F. JUNIO, 2011

AGRADECIMIENTOS:

A las mujeres indígenas quienes me han enseñado la importancia de la diversidad, la tenacidad, la defensa de los valores culturales y la construcción de nuevas relaciones y formas de vida más justas, agradezco infinitamente sus enseñanzas y aportaciones en la formación de mis conocimientos.

A mi familia por su apoyo en todo momento, en especial a mi madre quien con su presencia y ausencia en mi vida me confronta mi condición de mujer.

A mis amigas María de Lourdes Valdés Murillo y Martha Aranda con quienes he compartido la gran experiencia de trabajo en la Región de Zongolica Veracruz, por su apoyo y aportaciones.

A todas mis amigas por su apoyo, comprensión y por compartir conmigo la experiencia de construir la igualdad de género.

A mi directora de tesis Gisela Espinosa Damián, por el enorme apoyo que me brindó, por sus contribuciones y su paciencia.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO	10
LA PERSPECTIVA DE GÉNERO COMO EJE TRANSVERSAL	10
UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA.....	6
LA COMUNIDAD Y LA UNIDAD FAMILIAR	23
REPRODUCCIÓN SOCIAL.....	28
LA POBREZA Y SU RELACIÓN CON EL GÉNERO.....	30
CAPÍTULO 2. CONTEXTO GENERAL: SIERRA DE ZONGOLICA, CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES	35
LA POBREZA EN LA REGIÓN.....	35
REPERCUSIONES DE LA POBREZA EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES.....	39
INGRESO Y MIGRACIÓN.....	45
LA TIERRA Y SU RELACIÓN CON LA REPRODUCCIÓN.....	59
EFFECTOS DE LAS CONDICIONES DE VIDA EN EL TRABAJO DOMÉSTICO.....	65
CAPÍTULO 3.FORMAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL EN LA SIERRA	67
DIVISIÓN SEXUAL DEL TRABAJO.....	67
RITOS Y REPRODUCCIÓN.....	64
MIGRACIÓN, TESTIMONIOS.....	73
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA y REPRODUCCIÓN SOCIA EL PAPEL DE LAS MUJERES.....	74
PARTICIPACIÓN DE LAS MUERES EN CARGOS COMUNITARIOS.....	84
ACCIONES GUBERNAMENTALES DIRIGIDAS A LAS MUJERES EN LA REGIÓN.....	86
CONCLUSIONES	91
BIBLIOGRAFÍA	97

INTRODUCCIÓN

El objetivo central de la investigación es analizar las repercusiones de la pobreza en la unidad familiar campesina y en las condiciones y relaciones de género en la región de la Sierra de Zongolica, Veracruz. El planteamiento del problema parte del análisis de que en la región se ha incrementado la pobreza propiciando la búsqueda de nuevas estrategias de supervivencia, entre ellas la migración masculina, lo cual ha provocado cambios en las formas de reproducción de las unidades familiares e impactado en los roles y relaciones de género.

Históricamente, los escasos ingresos familiares han obligado a que las familias de la región busquen estrategias diversificadas para su sobrevivencia, en las cuales se combinan la siembra de granos básicos y otros cultivos para el consumo. Por su parte, el cultivo del café y la explotación de la madera dependen de la situación del mercado y, desde hace varios lustros, no garantizan un ingreso suficiente a las familias, por ello ante la falta de inversión gubernamental para el fomento de la actividad económica de la región, la pobreza se ha agudizado generando un incremento en la migración y la entrada de otros miembros de la familia al mercado de trabajo como pueden ser las mujeres, los hijos y las hijas menores y también aquellos que han formado otros núcleos familiares. Esta situación ha generado cambios en las formas de organización de la unidades familiares y en el cómo solucionar su sobrevivencia, una de ellas, como se ha señalado es el fenómeno migratorio, ya sea temporal o definitivo de los pobladores que en su mayoría son hombres.

La región de estudio está habitada mayoritariamente por población indígena nahua, en cuya organización familiar y comunitaria perviven elementos culturales, usos y costumbres que vienen de tiempos ancestrales. Cada integrante de la familia cumple un rol y respeta una tradición, este hecho está cambiando en la región, pues las nuevas estrategias de sobrevivencia ahora incluyen la incorporación de varios miembros de la familia al mercado de trabajo, lo que desde el punto de vista del género modifica la realidad y la vida cotidiana de las mujeres indígenas, y genera cambios en los roles familiares y comunitarios que comúnmente venían realizando mujeres y hombres.

En este contexto, el estudio pretende describir los principales aspectos de la pobreza y cómo éstos impactan en forma diferenciada a la población femenina y masculina, asimismo, de qué forma los usos y costumbres relativos a los géneros y las relaciones de poder entre hombres y mujeres muestran cambios al interior de la unidad familiar o en la organización comunitaria, y cómo éstos, en general, no van acompañados de una mejoría o de mayor justicia para las mujeres, sino de mayor desgaste y estrés, pues ellas tienen que cumplir más tareas que apenas permiten la sobrevivencia de sus familias. Ciertamente, hay mujeres que a pesar de todo participan en grupos organizados o en espacios comunitarios que antes sólo eran ocupados por los varones, van ganando espacios de participación que no siempre son de decisión pero sí marcan un precedente de cambio en los roles de género.

El interés por este tema se originó a partir de mi experiencia como responsable de género en el Instituto Nacional Indigenista. Posteriormente me desempeñé como coordinadora de proyectos de desarrollo comunitario con enfoque de género, llevados a cabo por una organización de la sociedad civil denominada Instituto en Tecnología

Social, cargo que me permitió vincularme a mujeres indígenas nahuas de la región de Zongolica, con las cuales tuve la oportunidad de implementar acciones de formación para el impulso de proyectos productivos, de desarrollo comunitario y promoción social.

Para realizar esta investigación, además de retomar las relaciones y conocimientos que mi actividad laboral me permitía, incorporé algunos conceptos clave que pude aprender en el posgrado los cuales se describen en el primer apartado de esta tesis e hice una revisión bibliográfica y estadística y rescaté de testimonios a partir de talleres comunitarios que eran parte de mi ejercicio profesional en la región.

Los datos de campo y testimonios que se presentan son resultado de las reflexiones llevadas a cabo en talleres de autodiagnóstico comunitario, en los cuales se instrumentaron acciones de análisis y sistematización basadas en una metodología participativa. Los talleres se realizaron con el fin de que los grupos de mujeres generaran propuestas de proyectos de desarrollo comunitario, la convocatoria a los mismos se dio a través del grupo de médicas tradicionales ya que son ellas las que tienen un mayor arraigo y autoridad ante las mujeres de las comunidades. Al inicio nuestra intención era realizar sólo procesos de sensibilización en género y difundir sus derechos, sin embargo, al analizar las necesidades prioritarias del grupo se decidió promover el desarrollo de capacidades para el fomento del desarrollo comunitario con enfoque de género.

En este proceso se trabajó durante tres años. En el año 2004 se impulsó la formación de promotoras: en 2005 y 2006, estas promotoras replicaron talleres en algunas comunidades y generaron propuestas de proyectos. Después de esos años algunas participan en proyectos comunitarios, otras son integrantes de la "Casa de la Mujer de

Zongolica”, la cual pretende dar servicios a las mujeres de la región para la atención a la violencia de género y el respeto a sus derechos humanos. También tuvimos la oportunidad de trabajar con agentes municipales los cuales eran sólo hombres, lo que nos permitió recabar sus testimonios y visión sobre el desarrollo y el fenómeno migratorio. Como los testimonios se fueron rescatando de un proceso de reflexión colectivo, y como además la mayoría implicó traducción del náhuatl al español, no pudimos identificar puntualmente los nombres de las mujeres que los expresaron, sin embargo, en términos generales sí podemos hacer una caracterización de las mujeres que participaron en los talleres y reflexiones colectivas pues se aplicó un cuestionario para conocer algunos datos con relación a sus condiciones de vida, su acceso a la tierra y la forma en que les repercute el fenómeno migratorio.

Las 38 mujeres que participaron en el proceso de formación de promotoras comunitarias eran indígenas nahuas. El 49.9% se encontraba entre los 25 y los 40 años, edad crítica para muchas mujeres ya que es la etapa reproductiva y de crianza de los hijos; el 10.7% tenían entre 41 y 50 años, mientras que el 39.4% era mayor a esta edad. Además de las actividades domésticas, muchas de estas mujeres realizan tareas en la parcela o el traspatio y todas aportan trabajo de servicio comunitario, lo que lleva a un incremento de su jornada de trabajo, trabajo que no es reconocido socialmente, sin embargo, el principal motor que las lleva a participar es buscar el desarrollo comunitario y con ello un mejor bienestar para sus familias y la comunidad.

El 14% de las mujeres no sabía leer ni escribir, el 7.1% no tenía ningún estudio, 32.1% tenía estudios de primero y segundo de primaria, 3.5% había cursado hasta quinto grado, 21.4% llegó a sexto, el 17.8%

alcanzó a terminar el tercero de secundaria; mientras que el 4.1% registró haber cursado hasta tercer grado de bachillerato.

Con relación a su estado civil el 64.3% era unida, 10.7% separada, 25% soltera. El número de hijos que tenían estaba relacionado con la edad, la escolaridad y el estado civil, el 32.1% señaló tener uno o dos hijos; el 7.1% tres o cuatro, el 17.8% cinco o seis, y más de 6 el 10.7%. Las que tienen mayor número de hijos son las que no concluyeron la primaria, las que no cuentan con estudios o que tienen más de los 30 años, asimismo sólo una mujer soltera manifestó tener un hijo y sólo una casada dijo no tenerlo. Estas son las principales características de las mujeres que proporcionaron información valiosa para este trabajo.

El trabajo se integra en tres capítulos: El capítulo 1 es un **MARCO TEÓRICO** en el que se analizan algunos conceptos que permiten comprender la dinámica de las unidades familiares campesinas, sus formas de reproducción, la relación de éstas con los factores culturales y la relación de la pobreza con la problemática de género.

El capítulo 2, relativo al **CONTEXTO GENERAL: SIERRA DE ZONGOLICA, CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES** hace una caracterización de la situación de pobreza en la Sierra de Zongolica, a partir de datos oficiales muy enfocados a las condiciones de vida; para ello se tomaron como referencia los datos proporcionados por las estadísticas nacionales, los Censos Nacionales de Población, los Índices de Marginación de 2005 y los obtenidos a partir del Sistema de Indicadores de Género del Instituto Nacional de las Mujeres; en este análisis se combina los datos obtenidos con el trabajo de campo en diversas comunidades de los municipios que integran la región de estudio.

El capítulo 3, **FORMAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL EN LA SIERRA**, describe las formas de reproducción social en los contextos de la unidad familiar y de la comunidad afectados por la migración; se realiza el análisis a partir de testimonios sistematizados de los diversos talleres comunitarios realizados durante los años 2005 al 2009.

Los cuadros y gráficos que se exponen son elaborados a partir de las fuentes consultadas.

Por último, se exponen las principales conclusiones, obtenidas a partir de la sistematización de los datos. El estudio arrojó que la situación de pobreza en la región ha generado cambios en las formas de reproducción social al interior de las unidades familiares y comunidades, ésta situación afecta en forma diferencial a mujeres y hombres provocando con ello cambios en los roles de género, que no siempre se traducen en mejores relaciones de género, es decir no cambia la situación de subordinación de las mujeres.

CAPÍTULO 1

MARCO TEÓRICO

La perspectiva de género como eje transversal

Innumerables son los trabajos que se han desarrollado para definir y estructurar una serie de elementos que den explicación a las relaciones entre hombres y mujeres. La teoría feminista ha desarrollado la categoría de género a través de la cual podemos explicar una serie de fenómenos que han aflorado sobre todo en las últimas décadas del siglo XX y que tienen que ver con las condiciones de desigualdad, discriminación y exclusión de las mujeres en los diferentes ámbitos de la vida social, económica y política, en la mayoría de las culturas.

El género está definido como una construcción social, cultural e histórica que asigna ciertas características y roles a grupos de individuos con referencia a su sexo; por tanto, se construyen atributos, valores, roles y normas para las personas que nacen con diferente sexo.

En este sentido, el género influye en nuestra conducta, nuestras actitudes y nuestra identidad, se manifiesta en creencias y valores, se traduce en leyes e ideologías, determina y es determinado a través de instituciones como la familia, el Estado, las organizaciones religiosas y las organizaciones sociales¹.

Esta diferenciación de género basada en la diferencia sexual se ha expresado sistemáticamente en desigualdades sociales entre hombres y mujeres y son ellas las que generalmente quedan en posiciones

¹Lamas, Martha (1997) La perspectiva de Género: Una herramienta para construir la equidad entre mujeres y hombres, Desarrollo Integral de la Familia, México.

desventajosas. Al género femenino se le ha dado un valor inferior, creando una jerarquía que coloca lo masculino en un nivel de superioridad y autoridad, sobre esta base se han construido relaciones de subordinación entre los géneros.

Por lo anterior, surge el propósito de modificar las desigualdades y las relaciones de subordinación que someten a las mujeres y se ha considerado la necesidad de contar con elementos metodológicos que permitan identificar y analizar cómo, las identidades de género se ven reflejadas en estructuras sociales, económicas, normativas y políticas que construyen y refuerzan las inequidades, lo que permitirá visualizar los sistemas de relación de género en el contexto histórico, social y cultural en que se desarrolla la vida de las mujeres nahuas de Zongolica, asimismo dicha metodología debe permitir la elaboración de propuestas de cambio que posibiliten relaciones de equidad de género en nuestras sociedades² y en particular en la región de Veracruz, donde se desarrollo este estudio.

La aplicación de una perspectiva de género en el análisis social permite visualizar la condición y posición de las mujeres en la economía, y la política, y ayuda a analizar cómo se ubican mujeres y hombres en cada sociedad, sus diferentes roles y posiciones de poder, los beneficios a los que pueden o no acceder, las restricciones que socialmente se establecen para cada sexo y las transformaciones o cambios deseables para revertir las desigualdades e injusticias que afectan a las mujeres en nuestras sociedades.

² Lamas, Op. Cit.

Por todo ello, la perspectiva de género estará presente como un filtro que ilumina de cierta forma el análisis de este trabajo.

Unidad familiar campesina

Para comprender la problemática de género en el contexto rural es necesario revisar uno de los conceptos principales, la unidad familiar campesina, ya que éste es el espacio que enmarca la vida cotidiana de las mujeres y que a su vez define los principales elementos en los que se desarrollan sus actividades y tareas centrales: el hogar y el solar o traspatio, ambos claves en la vida familiar. También hay áreas comunitarias donde comúnmente acuden a proveerse de agua, leña, alimento silvestre o hierbas medicinales, su importancia radica en la dinámica y las actividades que las mujeres desempeñan. Por tanto, si los atributos definidos para cada género son una construcción social, son éstos unos de los espacios donde se construyen las identidades de género. Muchos son los ejes desde donde diversos autores han tratado de explicar el concepto de unidad familiar, resalta la discusión que hace referencia a la diferenciación entre familia y grupos domésticos Vania Salles³ (1988) destaca los aportes de:

Shanin Theodor(1971)⁴:

Se encuentra una perspectiva que predica la plena integración entre las labores de producción y la organización familiar (Salles, 1988:pág. 5).

En el mismo sentido:

Marielle Pepin Lehalleur y Teresa Rendón:

³ Salles Vania. Mujer y grupo doméstico campesino: notas de trabajo. En *Las Mujeres en el Campo*. Ed. Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, Oaxaca, México, 1988.

⁴ Ídem. P.5

Proponen que las familias campesinas tienden a organizarse en unidades domésticas y que los fundamentos sólidos de éstas últimas (aunque no exclusivos) reposan en las relaciones familiares (Salles, 1988: pág. 6).

Mario Torres (1985)⁵:

Adopta una perspectiva que conjuga los dos ámbitos para conformar una unidad de análisis, la familia-hogar "siendo la unidad de observación el grupo que correside en viviendas multipersonales". Admite además la existencia de coincidencia entre el universo y la empresa agrícola familiar. Con el conjunto de estos desarrollos pretende captar las formas de reproducción de la fuerza de trabajo y las formas de producción (que entre los campesinos guarda al estilo de producción simple de mercancías), con el fin de explicar la obtención del ingreso familiar (Salles, 1988: pág., 6).

Mario Margulis (1980)⁶

Resalta la existencia de lazos de parentesco, la co-residencia y la realización de un cierto número de actividades (Salles, 1988:pág. 7).

Vania Salles destaca la importancia de que estos planteamientos dejan abierta la posibilidad para establecer el análisis para diferenciar los conceptos de grupo doméstico y familia, y señala:

En este sentido, la familia tiene como referente principal los vínculos de parentesco, que cumplen determinadas funciones y se preservan con una relativa interdependencia del hecho de estar anclados en un espacio geográfico común. A su vez el grupo doméstico tiene como referente principal la co-residencia y la consecución compartida de un conjunto de actividades.⁷

⁵ Ídem p. 6

⁶ Ídem p. 6

⁷ Ídem p 7

Otros aportes importantes al tema rescatados por Salles son los relacionados con la función de unidad como ámbito de producción y consumo, destaca el planteamiento de A. V. Chayanov (1966)⁸:

Para Chayanov la familia constituye el sujeto del espacio en que se realizan simultáneamente actividades de producción y consumo, lo entiende como el núcleo que dirige (y por consiguiente planea) las actividades globales. En su premisa hay un rigor conceptual que busca deslindar las funciones de lo que llama la unidad económica campesina y la familia. (Salles, 1988: pág. 10).

Es decir, trata de diferenciar la organización económica del grupo doméstico de las relaciones familiares que ese mismo grupo doméstico entabla y que rebasan ampliamente el marco económico –laboral.

Si bien este planteamiento al igual que los anteriores buscan establecer diferencias entre el ámbito productivo y el familiar, lo importante es que en ellos existe la constante de que la unidad familiar se encuentra definida por elementos que tiene que ver con la organización para la subsistencia, compartir un espacio físico (la tierra, la vivienda, etc.), como también con aquellos que están definidos por lazos familiares, asimismo coinciden los autores en que en dichas esferas se definen roles, actividades para cada miembro de la unidad familiar, en este sentido destaca el planteamiento de Cortés y Cuéllar, quienes señalan la necesidad de separar los dos espacios para analizar la condición y posición de género, para identificar la asignación de roles diferenciados entre mujeres y hombres y ver cómo éstos pueden determinar, también, una situación de subordinación para las primeras.

⁸ Ídem p. 8

Fernando Cortés y Oscar Cuellar (1987)⁹:

Proponen que la situación de imbricamiento de distintas relaciones que fundan la realidad de la unidad doméstica campesina debe ser enfrentada mediante la separación analítica de sus componentes. En este sentido 'por separar las relaciones económicas de las relaciones no económicas en el seno de la unidad doméstica' procedimiento que permite elaborar definiciones de unidad doméstica y unidad de producción. (Salles, 1988: pág. 10).

Coinciden con Chayanov, en la necesidad de diferenciar las relaciones laborales y económicas de un núcleo que es a la vez grupo familiar, con lazos afectivos y formas de relación diferentes a las de una unidad económica.

De acuerdo a estos planteamientos, se puede señalar que la categoría de unidad familiar campesina explica un conjunto de relaciones económicas y no económicas basadas en lazos de parentesco, que tienen como objetivo la reproducción biológica y social de la familias, entendiendo esto último como el conjunto de actividades que permiten la sobrevivencia de los individuos y la creación de normas sociales que garanticen el ciclo vital de las familias.

Es importante agregar otros elementos a esta categoría para identificar cómo, al interior de las unidades familiares se generan situaciones de desigualdad sobre todo en lo que tiene que ver con la distribución inequitativa de los recursos y cómo a su vez esta situación se produce a partir de las relaciones de género, Naila Kabeer¹⁰ señala, desde un

⁹ Ídem p.8

¹⁰ Kabeer Naila, *Realidades Trastocadas, las Jerarquías de Género en el Pensamiento del Desarrollo*. Ed. Paidós, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1998.

análisis de las ciencias económicas, que las unidades familiares al ser generadoras o receptoras de ingresos y bienes de consumo, obligan a pensar en el problema de la distribución de los recursos generados. Señala que a pesar de que diversos autores ponen el acento en el carácter altruista de la unidad familiar y el supuesto de que dicho reparto se realiza con base a decisiones que tienen que ver con participación en el trabajo, niveles de ingresos o preferencia de los individuos y otros factores de decisión enfatiza lo siguiente:

La descripción dicotómica de la toma de decisiones domésticas como si fuera eficiencia en el mercado, en la producción y de altruismo en la distribución se ha comparado 'la regla comunista primitiva que rige el reparto de la carga de trabajo y la distribución y el consumo', a saber: de cada quien, según su capacidad a cada quien según su necesidad¹¹

Lo anterior queda en cuestión cuando se constata el reparto desigual de los recursos al interior de las unidades familiares, y se advierte que esta desigualdad está vinculada con las relaciones de poder y elementos culturales definidos por jerarquías de género y de edad:

No obstante, cuando a) la subordinación de las necesidades personales a favor del bienestar de otros parece que es sistemáticamente propiedad de la categoría de individuos con menos poder (mujeres y/o infantes), en tanto que parece que los beneficiarios de estas preferencias pertenecen sistemáticamente a otra categoría más poderosa (hombres) y cuando b) las consecuencias de este comportamiento son los niveles de mala salud y alimentación que ponen en riesgo la vida, entonces la noción de toma de decisiones voluntarista se vuelve manifiestamente absurda.¹²

Otras corrientes del pensamiento que señala Kabeer ponen el acento en la negociación doméstica como estrategia para la distribución de los

¹¹ Ídem p.114

¹² Kabeer Op.Cit.

recursos entre sus miembros, en esta concepción se introduce el problema del poder y se manejan elementos que tienen que ver con las desigualdades de género:

Los modelos de negociación de la unidad doméstica tienen una serie de ventajas sobre los modelos altruistas para el estudio de las relaciones de género. Aunque están interesados en las mismas decisiones de distribución, dan cabida a una diversidad mayor en el comportamiento de la toma de decisiones. No excluyen el altruismo sólo que lo tratan como una posibilidad entre otras. También introducen la idea de poder desigual dentro de la unidad doméstica, planteando cuestiones conflictivas que estaban ausentes cuando sólo los miembros, unificados de manera altruista, o los patriarcas benevolentes tomaban decisiones ¹³

Por tanto, la unidad familiar campesina puede considerarse también como una instancia dinámica que si bien puede estar regida por reglas estipuladas por pautas institucionales como el matrimonio, relaciones de parentesco, o los usos y costumbres, también se mueve a partir de patrones de negociación regidos o influenciados por factores de poder.

A este Planteamiento de Kabeer es importante agregar que, entendiendo que una de las bases fundamentales de la unidad familiar campesina es el espacio de producción y la situación de parentesco entre sus integrantes, lo cual lleva necesariamente a pensar en la organización para cumplir con dicha actividad fundamental para la reproducción de la familia o familias que la componen y como ésta se funda a partir de relaciones de poder. En este sentido, aunque no destaca las relaciones de poder, Teodor Shanin¹⁴ rescata la importancia

¹³ Kabeer Op. Cit.

¹⁴ Shanin Teodor, *Naturaleza y Lógica de la Economía Campesina*, Ed. Anagrama, Barcelona , España, 1976

de una división del trabajo a partir del rol que cada sexo cumple al interior de estas unidades señalando lo siguiente:

La explotación campesina forma una pequeña unidad de producción-consumo que encuentra su principal sustento en la agricultura y es sostenida principalmente por el trabajo familiar¹⁵

La división básica del trabajo es la explotación campesina está estrechamente relacionada con la estructura familiar y se ajusta a las líneas del sexo y de la edad. Las funciones están rígidamente asignadas con presiones poderosas que operan contra el cruce de las líneas divisorias. La división sexual de los roles vuelve obligatorio el trabajo femenino, tanto como el masculino en cada explotación familiar y hace del matrimonio una condición necesaria del campesinado¹⁶

Este planteamiento nos lleva a agregar un elemento más al concepto: la existencia de una división sexual del trabajo; la cual de acuerdo con el autor está definida a factores que tienen que ver principalmente, con la organización para la producción. Sin embargo, es importante señalar que la asignación de tareas a partir de la pertenencia sexual es también una construcción cultural, no un destino biológico, aunque algunos procesos biológicos como la maternidad incidan en ello y luego se conviertan en "argumento" para definir el trabajo propiamente femenino y propiamente masculino, como si el parir y amamantar implicara que sólo las mujeres pueden realizar tareas de crianza, elaborar alimentos, servir la mesa o lavar la ropa, tareas que no tendrían por qué venir en paquete con el embarazo y el parto.

¹⁵ Ídem p.17

¹⁶ Ídem pp.18-19

Con relación a la división sexual del trabajo, Federico Engels ¹⁷ señala lo siguiente:

En un antiguo manuscrito inédito descifrado en 1846 por Marx y por mí encuentro esta frase: La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos. Y hoy puedo añadir: el primer antagonismo de clases que apareció en la historia coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, con la del sexo femenino por el masculino¹⁸

Si bien Engels destaca elementos importantes para el análisis del origen de la unidad familiar, como es el hecho de que los hombres proporcionaban los medios de subsistencia, mientras que a las mujeres les correspondía la producción y reproducción de la vida humana, ambos basados en un sentido de comunidad; asimismo, apunta que el desarrollo de los medios de producción para la explotación agrícola, así como la domesticación de animales, permitieron la acumulación de riqueza y con ello el control masculino de la misma y la necesidad de transmitirla a sus herederos, la aparición de la propiedad privada en manos de los hombres, no es suficiente para explicar contradicciones "de clase" -en palabras de Engels- entre los sexos.

La teoría marxista nos brinda elementos para encontrar la discriminación del trabajo doméstico, el surgimiento de una economía de mercado en la cual se tendrían que intercambiar los excedentes, lleva a la separación de la producción de bienes generados en la unidad familiar (esfera privada), los cuales tendrán que circular a otra esfera (pública), la cual será regida por leyes (de mercado) diferentes a las

¹⁷ Engels Federico, (1977) *El origen de la familia la propiedad privada y el estado*, Editores Mexicanos Unidos, Colección Ciencias Sociales, México

¹⁸ Ídem p.72

definidas en la unidad familiar; en esta esfera predomina el valor al trabajo objetivado en los bienes del intercambio, situación que no ocurría en las sociedades en donde no existía el excedente, el aporte que se retoma es el de que el trabajo doméstico realizado en un contexto familiar queda marginado del mercado, sin valor monetario, desvalorizado socialmente (la frase de las amas de casa “no trabajo” refleja esta desvalorización) estereotipado como un proceso natural para las mujeres. Esta concepción da la pauta a la subordinación de la mujer.

Los diversos análisis citados son de gran importancia para comprender la dinámica de la unidad familiar campesina; sin embargo, resultan insuficientes frente al actual desarrollo, en donde el proceso de globalización capitalista ha provocado reconfiguraciones de las formas de reproducción familiar y social, modificando con ello el concepto de unidad familiar campesina, aunque como veremos más adelante, puede cambiar la forma en que se realizan las tareas domésticas, pero es más difícil que se modifique la asignación sexual de ellas y las relaciones de subordinación que pesan sobre las mujeres.

En México, en las últimas cuatro décadas, un número creciente de familias campesinas se ha enfrentado a la imposibilidad de lograr la subsistencia sobre la base de la actividad agropecuaria y sus medios de producción, esto ha generado que planteen y experimenten estrategias de reproducción en las que no sólo diversifican sus tradicionales actividades agrícolas y pecuarias sino los espacios más comunes en los que transcurría su vida (la casa, el traspatio y la comunidad); la migración ocupa un lugar central en esta búsqueda, pero también la incorporación de más miembros de la familia al mercado laboral. Esto hace cambiar el concepto de unidad familiar, ya que se dan alteraciones

en las actividades tradicionales realizadas por mujeres, niños, niñas, ancianos, ancianas, modificando principalmente la división sexual y etérea del trabajo y las actividades dentro y fuera del hogar, lo cual impacta la habitual organización de la unidad familiar.

En la unidad familiar campesina, la línea divisoria entre el trabajo reproductivo y el productivo es muy difícil de trazar ya que los bienes y servicios que se realizan tanto en el hogar y en el solar, como en la parcela, pueden salir al mercado o ser para el autoconsumo. Ciertamente si atendemos a una idea convencional de que lo productivo produce dinero y lo reproductivo es para el consumo directo de la familia, notamos cierta predominancia pero nunca una separación rígida: los productos generados en el hogar y el solar son mayoritariamente para el autoconsumo familiar y en ese sentido son trabajo reproductivo; los productos de la actividad agrícola de la parcela se destinan mayoritariamente al mercado, y por tanto son productivos; pero la predominancia no significa rigidez y en el hogar se pueden producir artesanías o ganado menor para el mercado, al igual que de la parcela se saca maíz para el autoconsumo familiar; de tal suerte que el espacio de lo reproductivo es productivo y viceversa. Esta dificultad para establecer fronteras rígidas entre lo productivo y lo reproductivo también se traslada al papel de los varones y mujeres, pues en sentido estricto no podemos decir que ellas sean sólo reproductoras y ellos sólo productores, aunque ésta sea la forma más generalizada de caracterizar la división sexual del trabajo.

Sin embargo, además de lo señalado por los autores, otro elemento importante para el análisis y definición de los roles, la organización y relaciones entre mujeres y hombres es el papel que juega la cultura en la conformación y funcionamiento de la unidad familiar, con relación a lo

anterior Vania Salles¹⁹ nos señala que las familias son reproductoras de culturas establecidas, así como generadoras o productoras de nuevas culturas, y resalta la importancia de esto en las relaciones familiares:

Las relaciones familiares al mismo tiempo que producen cultura (entendida en su acepción laxa como generadora de identidades, formas de acción y de convivencia íntima) son ámbitos vinculadores y reproductores de elementos culturales macrosociales y previamente producidos, los cuales son interpretados y asimilados según las idiosincrasias propias de las personas que componen el grupo y protagonizan la vida familiar.²⁰

Destaca también el papel de la socialización como el elemento para el proceso de reproducción de la cultura, el cual lo identifica como un "proceso amplio" en el cual no sólo participan los integrantes del grupo sino otros factores como el entorno comunitario y la lengua; esta última fundamental para establecer la comunicación en la transmisión cultural; asimismo, resalta la importancia de que la estructura y organización familiar generan identidad²¹, pues la familia es producto de procesos históricos y sociales:

Como la familia es histórica y variable, y como hay modelos familiares insertos y organizados por culturas y subculturas diferenciadas, la socialización desplegada en su marco constituye un acto de cultura que integra pasados (herencias) y elementos contemporáneos de culturas presentes.²²

Señala la importancia de los modelos básicos para la creación de normas:

¹⁹ Salles Vania. Las familias, las culturas las identidades. En *Decadencia y Auge de la Identidades*. Colegio de la Frontera Norte, México, DF. 1992.

²⁰ Ídem p.167

²¹ Ídem pp.172-179

²² Ídem p.173

La variabilidad de los modelos familiares se encuentra sumergida en la existencia de ciertos rasgos básicos que tienden a normativizar las relaciones familiares.

Además, subraya la estructuración de normas y atributos simbólicos en la formación y reproducción de roles e identidades de género:

En este panorama la familia y los órdenes simbólicos que estructuran los roles de género en su interior cumplen un papel crucial (a pesar de ser compartidos con otros atributos relacionales) en la formación intergeneracional de identidades genéricas.²³

En este sentido, la cultura cumple un papel fundamental en la reproducción y formación de los individuos integrantes de la unidad familiar, así como en el establecimiento de sus relaciones, normas e identidades.

La comunidad y la unidad familiar

A reserva de retomar el análisis de cómo la migración reconfigura la unidad familiar y la comunidad, aquí partimos de la idea de que la unidad familiar no es una entidad aislada, sino que se enmarca en un espacio social y físico más amplio: la comunidad. Al respecto, Shanin²⁴ señala lo siguiente:

La explotación familiar campesina conforma la unidad primaria y básica de la sociedad campesina y la economía. La comunidad aldeana opera en gran medida, como una sociedad autónoma compuesta por explotaciones familiares y provee servicios tanto económicos como sociales que las granjas familiares no pueden satisfacer.²⁵

²³ Ídem p.187

²⁴ Shanin, Op. Cit. P.16

²⁵ Ídem p.16

En este nivel, se realizan abundantes trabajos para los que el trabajo de una sola familia no es suficiente. Esto a menudo, se hace sin utilizar el trabajo asalariado a través de la ayuda de vecinos o de una 'parte' institucionalizada, donde se obtiene la ayuda de un grupo amplio (por ejemplo para la construcción de una casa)(...) Diversas formas de cooperación se emplean para la limpieza de los terrenos, la recolección, el cuidado de ganado, etc. La provisión de algunos servicios económicos (por ejemplo, el molino o los artesanos que satisfacen las necesidades aldeanas) y la asistencia de quienes no se benefician del apoyo de la granja familiar (por ejemplo, los huérfanos o las personas que no tienen familia) también pueden cumplirse mediante la comunidad aldeana²⁶

Desde esta perspectiva, las unidades familiares se relacionan con otras para conformar una entidad –la comunidad- que incide en el desarrollo y reproducción de las mismas. Se observa que en ella se desarrollan también actividades económicas y no económicas, necesarias para el desarrollo de las unidades familiares. Un elemento importante es que las comunidades han establecido normas, estructuras organizativas y recursos, los cuales apoyan la reproducción de las unidades familiares y de la misma colectividad.

Las comunidades están construidas, como lo señala Shanin,²⁷ por un conjunto de familias, por un espacio o territorio, así como por recursos naturales. En ellos, como lo marca Gilberto Giménez²⁸, se van creando aspectos culturales y de identidad, que permiten la articulación y reproducción de las comunidades:

El territorio es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales

²⁶ Ídem pp.27-28

²⁷ Shanin, Op. Cit

²⁸ Giménez Gilberto. *Territorio, Cultura e Identidades, La Región Socio-cultural*. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM. Mimeo, 1998.

individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo, por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio como medio de subsistencia, como fuente de recursos como área geopolíticamente estratégica como circunscripción política administrativa, etcétera; pero también como paisaje, como belleza natural, como entorno ecológico privilegiado, como objeto de apego afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y en fin, como 'geosímbolo'.²⁹

Así, la comunidad es una entidad en donde la cultura es premisa y resultado del tipo de estrategias para la sobrevivencia, la organización social, la política, la producción y la reproducción de elementos de identidad y normativos que permiten la convivencia de las familias e individuos que la integran, pues la comunidad al igual que, la unidad familiar es producto de un proceso histórico, como lo señala Giménez:

Constituye por sí mismo un espacio de inscripción de la cultura. Al igual que en la unidad familiar la influencia de la cultura y por lo tanto equivale a una de sus formas de objetivación: En efecto, sabemos que ya no existen 'territorios vírgenes' o plenamente 'naturales', sino territorios literalmente tatuados por la huellas de la historia, de la cultura, del trabajo humano³⁰

Al ser la comunidad una entidad en donde se desarrollan relaciones basadas en la identidad, la cultura, así como en intereses fundados en las necesidades de las familias para reproducirse y garantizar la supervivencia de sus miembros, se puede señalar que conjuntamente en la estructura organizacional se ven reflejadas las relaciones de género.

²⁹ Ídem, p.5

³⁰ Ídem. P 11

Vania Salles³¹ señala la relación que tienen los elementos externos en la definición de los roles de género³²:

El grupo doméstico recoge en su interior toda una trama de relaciones comunitarias y culturales que mediante un proceso de remodificación, se van construyendo roles y ajustando también los que fueron previa y socialmente definidos para sus miembros. La observación de esta dinámica es crucial para rescatar el papel de la mujer en tanto que sujeto actuante en un marco de acciones desplegadas por el conjunto de los miembros del grupo doméstico³³

En este sentido, podríamos decir que la comunidad y la unidad familiar guardan una relación recíproca en la definición y expresión de los roles de género. Esta situación se observa a través del papel que juegan hombres y mujeres en la organización comunitaria, tanto para actividades que tienen que ver con el desarrollo, así como para aquéllas que son de carácter social, político y cultural, y marcan el actuar de los mismos en los ámbitos público y privado.

Al igual que la unidad doméstica familiar, en la comunidad se están modificando sus formas de reproducción y su cultura, es decir, también se está viendo afectada por el fenómeno de la globalización, la migración en gran escala, la urbanización, los medios masivos de comunicación, el acceso a la educación formal, entre otros. La migración se apoya en redes familiares o comunitarias, que nos lleva a pensar en que los conceptos unidad familiar y comunidad traspasan el ámbito doméstico-comunitario, la región, el Estado y hasta las fronteras nacionales, lo cual nos conduce a pensar en familias y comunidades

³¹ Salles Vania, *Mujer y Grupo Doméstico Campesino: Notas de Trabajo*. Op. Cit.

³² La reglas o roles de género son el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino, definen la posición de subordinación entre hombres y mujeres.

³³ Salles, Op. Cit. p. 19.

transterritoriales, que ya no están ancladas en un solo espacio o territorio (no son necesariamente corresidentes). Si bien sus miembros ya no comparten el mismo espacio físico, sí comparten los vínculos afectivos, económicos, culturales y sociales; en este sentido, la dimensión simbólica de los conceptos adquiere una mayor centralidad y nos obliga a repensar estos añejos conceptos desde el contexto específico y desde el proceso histórico que modifica su contenido y su dinámica.

Así la construcción del género es un proceso que se desarrolla desde los espacios familiares hasta los comunitarios, en ambos, hombres y mujeres juegan papeles diferenciados, la situación de subordinación que viven las mujeres incide en su acceso desigual y desventajoso a los recursos y beneficios generados por las actividades de sobrevivencia, así como a las decisiones sobre el manejo de los mismos y demás situaciones que tengan que ver con el desarrollo de la unidades familiares y en su caso comunitarias, estas desventajas retroalimentan la desigualdad de género. Por ello al analizar la unidad familiar es importante considerar como ya se ha señalado la influencia de la división sexual del trabajo, y cómo ésta causa un efecto de oposición de lo público y lo privado en la construcción del género, por tanto de acuerdo a lo señalado por Martha Lamas, ésta situación provoca dificultades sociales para al logro de la igualdad entre mujeres y hombres:

La construcción del género está en la base de la división sexual del trabajo y la oposición privado/público es un eje estructural que articula las concepciones ideológicas de lo masculino y lo femenino. Analizar la oposición publico/ privado nos lleva a comprobar el ingreso cada día mayor de las mujeres a los ámbitos públicos, pero sin un movimiento similar de los hombres en ámbitos privados. Este es un fenómeno que afecta

hoy al núcleo familiar. Y en esta división de género ante lo público y lo privado radica la gran dificultad para hacer realidad una ciudadanía igualitaria y democrática de mujeres y hombres (Lamas 1997 p. 55).

Reproducción social

Para el análisis de los cambios en las relaciones y roles de género es necesario considerar la reproducción social como un elemento que influye en dichos cambios, ésta, de acuerdo a lo que nos señalan De Oliveira y Salles, implica la conjugación de componentes que tienen que ver con necesidades materiales, económicas, simbólicas y políticas.³⁴ Señalan las autoras que *"lo social, en este contexto, se remite a lo construido por los sujetos, individuos o colectivos, mediante sus acciones."*³⁵

La reproducción social también es definida como el proceso en donde se conjugan estructuras, instituciones y prácticas, que si bien adoptan ciertas regularidades, también están sujetas a cambios constantes, pues son construcciones culturales y sociales.³⁶ Esta idea de que las personas y los grupos sociales no son simple encarnación de estructuras que se repiten mecánicamente, sino sujetos actuantes cuya subjetividad, voluntad y acciones son decisivas en el curso de las historias personales y sociales alude al concepto de estrategias, para mejorar las condiciones de vida, *"consciente o inconscientemente por individuos, familias, grupos sociales para conservar su patrimonio y al mismo tiempo mantener o mejorar su posición en la estructura de clase."*³⁷

³⁴ De Oliveira Orlandina, Salles Vania. Reflexiones teóricas para el estudio de la reproducción de la fuerza de trabajo. En *Argumentos No 4, Estudios Críticos de la Sociedad*, Universidad Autónoma Metropolitana, México DF. 1988.

³⁵ De Oliveira y Salles, Op. Cit. P.20

³⁶ Ídem. p.23

³⁷ Ídem. P.25

En esta lógica, al hablar de estrategias de reproducción de las unidades familiares campesinas y de sus comunidades, nos estamos refiriendo a comportamientos de carácter social y demográfico³⁸ encaminados a mejorar las condiciones de vida y sociales de sus miembros.

Otro elemento a destacar en el proceso de reproducción social es la relación de los sujetos sociales con los recursos, así como la condición el sexo y la edad. Las estrategias de subsistencia y de vida están condicionadas por el elemento socio-económico en el que se desarrollan:

La reproducción social tiene que ver con las condiciones socio-económicas que posibilitan la incorporación de los miembros de los grupos domésticos como fuerza de trabajo a sus propias unidades de producción u otras. Estas condiciones tienen que ver con la edad, el sexo y el tamaño de la parcela por un lado, y por otro con las condiciones económicas del contexto microrregional y regional que posibilitan o limitan la absorción de mano de obra en el sector agrícola o en otros sectores productivo o comercial.³⁹

Considerando este punto en lo que se refiere al papel de las mujeres en el proceso de reproducción social, tanto en la unidad familiar como en la comunidad o en la región, la división sexual del trabajo es clave, así como los factores que tienen que ver con las relaciones de género,⁴⁰ ya que inciden en su actuar tanto en el ámbito público como en el privado; por ejemplo, su incursión en el mercado de trabajo en una sociedad que considera que la tarea central es el trabajo doméstico.⁴¹ Esto se refleja

³⁸ Espín Díaz Jaime. Estrategias de sobrevivencia y de reproducción social en la población del Valle de Chota, Ecuador. En *Estrategias de Supervivencia y Seguridad Alimentaria en América Latina y África*. ED. CLACSO, 1999.

³⁹ Ídem. P.21

⁴⁰ Las relaciones de género, están determinadas por las relaciones de poder entre hombres y mujeres, definidas de acuerdo al contexto económico, social y cultural al que se pertenezca o en el que se desarrollen.

⁴¹ Se entiende el trabajo doméstico como las actividades necesarias para la reproducción básica de los individuos, como la alimentación, la limpieza del hogar, lavado de ropa, el cuidado de enfermos, incapacitados, personas de mayor edad, de niños y niñas, entre otros.

en el tipo de empleos en los que las contratarán; asimismo, su participación comunitaria en diversos órdenes (como cargos organización para la producción, tareas de carácter social: fiestas comunitarias, comisiones educativas, de salud, etc.) también se verá determinada por ésta perspectiva.

En este sentido es importante resaltar que los efectos de la globalización en las formas de reproducción familiar son evidentes sobre todo en lo que se refiere a los roles desempeñados tradicionalmente por mujeres y hombres. Algunas de los procesos de la globalización neoliberal como son la apertura de mercados, el abandono de la política de autosuficiencia alimentaria y una política de seguridad alimentaria más apoyada en la importación que en el aliento a la producción nacional, la supresión de empresas del Estado para apoyar cultivos importantes para el ingreso campesino como es el café, la falta de inversión en servicios básicos, entre otros, ha agudizado la pobreza y ha obligado a las familias a buscar otras estrategias de sobrevivencia. La diversificación de éstas ha transformado los roles que cumplían hombres y mujeres, entre ellas nos encontramos que cada día hay un incremento en el número de mujeres que encabezan las familias campesinas, es decir, no sólo son jefas de familia sino que asumen el control de la organización del proceso productivo, se integran al mercado de trabajo, toman un papel activo en la organización comunitaria, en este sentido podemos decir que no sólo se da un cambio en la economía, también se dan cambios en el plano social, cultural y político.

La pobreza y su relación con el género

Otro factor importante para el análisis en los cambios en los roles de género es la pobreza entendida como la privación de satisfactores para

necesidades biológicas y sociales, definidas estas últimas por un contexto social, cultural e histórico determinado. La pobreza se puede expresar como carencia de recursos, limitación para el acceso a la educación, salud, vivienda, por mencionar las necesidades básicas⁴²

La pobreza absoluta alude, por lo tanto, a estados de carencia en los que se soslayan necesidades que todos, por compartir la calidad de seres humanos, tienen derecho de satisfacer, razón por la cual no pueden ser relativizadas. En este sentido lo que se soslaya es la idea de la dignidad humana vinculada a las necesidades universales y a la universalidad de los derechos que las garantizan⁴³

En lo que refiere al grado pobreza de acuerdo con el género Tuirán y Salles⁴⁴ nos señalan lo siguiente:

Bajo el enfoque de pobreza absoluta se puede argüir que como hay un núcleo de necesidades que son irreductibles a determinadas comparaciones (...) hombres y mujeres tienen necesidades comunes que no pueden ser relativizadas por el hecho de compartir las cualidades propias de los seres humanos (...) ⁴⁵

Pero no sólo hay pobreza absoluta, también podemos relativizar sus dimensiones y formas.

Desde el punto de vista de la pobreza relativa, la investigación puede interesarse en la pobreza de las mujeres a partir de las necesidades que les son específicas y no son compartidas por los hombres. ⁴⁶

⁴² Salles Vania. Pobreza, pobreza y más pobreza. En *Las Mujeres en la Pobreza*, El Colegio de México, GIMTRAP, México, 1994.

⁴³ Ídem p.51

⁴⁴ Tuirán Rodolfo, Salles Vania, ¿Cargan las mujeres con el peso de la pobreza?, puntos de vista para un debate. En *Mujer, Género y Población en México*, Ed. El Colegio de México, México DF, 1999.

⁴⁵ Ídem, p.445

⁴⁶ Ídem, p.445

Otro elemento que ayuda a explicar la pobreza desde un punto de vista del género es la subordinación de las mujeres, pues en la mayoría de los contextos sociales ésta subordinación implica desigualdad, exclusión e inequidad en el acceso a recursos y beneficios.

La subordinación de género se manifiesta en los diferentes ámbitos de las estructuras sociales, tanto al interior de la unidad doméstica como en el ámbito comunitario; asimismo, traspasa instituciones básicas que ayudan a la socialización y construcción de la identidad y la cultura como la familia, la educación formal y las políticas institucionales.

La asignación social del género establece normas de relación entre hombres y mujeres, y distribuye espacios de responsabilidad y acción de cada uno. Desde ahí pueden analizarse la condición y la posición de género, estos dos elementos están relacionados con el acceso a los recursos y a las relaciones de poder definidas en las unidades familiares y grupos sociales. En este sentido, la condición de género se refiere a las condiciones de vida de las personas, reflejadas en el acceso a los servicios, al empleo y la producción, entre otros. Si hablamos de condición de la mujer dentro del análisis de género, nos referimos a su nivel y al acceso que tiene para satisfacer sus necesidades básicas tanto para su sobrevivencia como para el desarrollo de sus funciones al interior de la unidad familiar y comunitaria. La posición de género está relacionada con el lugar y el reconocimiento social. En el análisis de género, cuando hacemos la referencia a la posición de la mujer, hablamos del status social con relación al de los hombres, el cual se refleja en la posibilidad de participar en la toma de decisiones, acceso igualitario a recursos, educación y a ocupar cargos de representación política, entre otros.

Por lo anterior, cuando hablamos de la pobreza femenina tomamos en cuenta las necesidades definidas a partir de la condición y posición de género, la identificación de estos dos aspectos nos lleva a distinguir las formas en las que se expresan las desigualdades y con ellas los efectos de la pobreza en forma diferenciada para mujeres y hombres.

Tuirán y Salles⁴⁷ proponen los siguientes aspectos que ayudan a profundizar en las formas en las que expresa la pobreza femenina:

- El papel que juegan las mujeres en la división sexual del trabajo, que por lo general las confina al ámbito doméstico o las segrega a ocupaciones que trasladan el modelo doméstico al espacio laboral y que implican, menos valoración social y menos retribuciones.
- Las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en el acceso a los recursos e instituciones y en la utilización de los mismos.
- Las desigualdades de género en el acceso a las oportunidades de educación, empleo y atención a la salud, así como en las asimetrías en la distribución de las recompensas económicas y sociales.
- La desigualdad existente entre hombres y mujeres en el ejercicio del poder, en la adopción de decisiones en todos los órdenes, incluidas las decisiones relacionadas con el cuerpo y la sexualidad y el acceso a las estructuras políticas.

Estos elementos nos ayudan a identificar cómo la pobreza impacta en forma diferenciada a hombres y mujeres, y cómo se expresa la posición y condición de género en el ámbito familiar y comunitario.

En este sentido, el fenómeno migratorio, como producto de la globalización y como estrategia para enfrentar la pobreza, cobra

⁴⁷ Op.cit. p.447

importancia en el análisis de las estrategias y los cambios en las formas de reproducción, así como en la relación de éstas con el tema de género. Los papeles, normas y espacios definidos para cada sexo en el entorno familiar y comunitario, como ya se señaló, están basados en relaciones de género construidas socialmente, por lo tanto, los cambios en estos entornos quedan sujetos a procesos y factores relacionados con hechos sociales, económicos, políticos y culturales. El proceso de migración es un detonante que genera cambios en las relaciones de género, en la identidad y en las estructuras sociales familiares y comunitarias, al respecto Julio Morales⁴⁸ señala:

La conformación de comunidades transnacionales desplaza los sistemas comunales básicos fuera del límite explícito de la geografía del territorio comunitario, creando reajustes en las relaciones y en la identidad de la población.

Con la migración se dan nuevas formas de organización de las relaciones entre los géneros y entre generaciones. La migración puede ser vista por las mujeres como un recurso, una estrategia, es un proceso de negociación.

Por lo anterior, el estudio de las implicaciones de la pobreza en las condiciones y relaciones de género tiene que contemplar las anteriores consideraciones en el tejido de las formas de reproducción material y social en el contexto de las unidades familiares campesinas y de las comunidades de la Sierra de Zongolica.

⁴⁸ Morales López Julio Mujeres mixtecas al volante: un análisis transnacional de movilidad, trabajo y empoderamiento. En *Remesas Milagros y Mucho Más Realizan las Mujeres Indígenas y Campesinas*, GRIMTRAP, México D F. 2004, p.413.

CAPÍTULO 2

CONTEXTO GENERAL: SIERRA DE ZONGOLICA, CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES

La pobreza en la región

Veracruz es una de los estados más pobres del país, en el 2005, registró un índice de marginación de 1.07831⁴⁹ ocupando el cuarto lugar después de Chiapas, Oaxaca y Guerrero.

Algunos datos de la entidad en ese año muestran que la pobreza se expresa en diversos planos: 13.42% de la población mayor de 15 años es analfabeta, 32.90% cuenta con primaria incompleta, 23.32% carece de agua potable, 45.02% de los pobladores registran algún nivel de hacinamiento, 22.77% habitan en viviendas con pisos de tierra y 58.64% de la población ocupada percibe un ingreso de hasta dos salarios mínimos.⁵⁰

Los datos anteriores son sólo una muestra de la situación de carencias que enfrenta la población de la entidad. Ante esto, una de las estrategias de sobrevivencia instrumentadas por las familias es la migración, fenómeno que se ha ido incrementando. Así, se observa que de la población catalogada por el Instituto Nacional de Migración como "Migrantes procedentes del sur" en 2004, 108,522 personas eran procedentes de Veracruz y tuvieron como destino la Frontera Norte o los Estados Unidos. Para 2006, sumaban 143,408, lo que significó un

⁴⁹ CONAPO, México en Cifras, Índices de Marginación 2005

⁵⁰ CONAPO, México en Cifras, Índices de Marginación, 2005

incremento de 32.14%, en éste último año el 90% señaló que la razón de su desplazamiento fue por causas laborales.⁵¹

En el contexto estatal, la región de Zongolica es una de la zonas más pobres del Estado y del país, ésta se encuentra en el centro suroeste de Veracruz y forma parte de la región natural de las Grandes Montañas de la Sierra Madre Oriental; está conformada por los municipios de Atlahuilco, Astancinga, Magdalena, Mixtla, Los Reyes, San Andrés Tenejapa, Soledad Atzompa, Tequila, Tlaquilpa, Texhuacan, Tehuipango, Xoxocotla, y Zongolica.⁵² Estos municipios, en conjunto tienen una población de 156,361 personas, de las cuales 51% son mujeres y 49% hombres (Censo Nacional de Población, 2010), en su mayoría hablantes de lengua náhuatl, como se puede observar en el siguiente cuadro:

Sierra de Zongolica: Porcentaje de población hablante de lengua indígena 2010		
Municipio	Mujeres	Hombres
Atlahuilco	96.8	97.3
Astancinga	96.6	96.4
Magdalena	90.5	90.7
Mixtla	98.7	98.8
Los Reyes	93.7	93.8
Soledad Atzompa	96.5	97
San Andrés Tenejapa	84.1	84.8
Tehuipango	99.5	99.8
Tequila	87.8	88.5
Texhuacan	69.3	69.7
Tlaquilpa	95.7	95.4
Xoxocotla	25.4	24.3
Zongolica	72.4	73.7

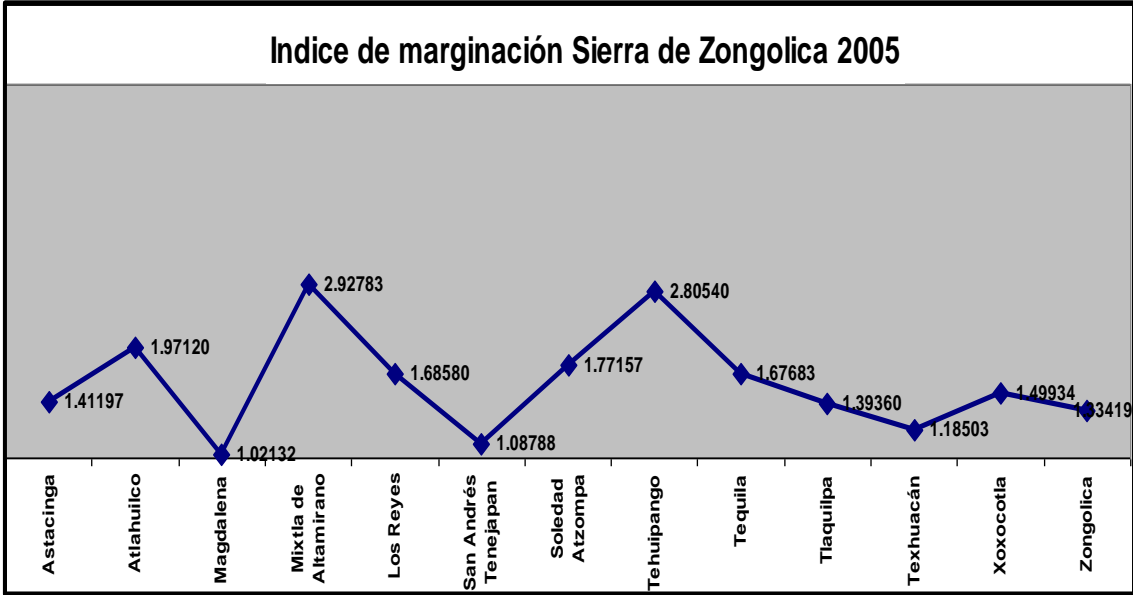
Fuente: INMUJERES (2011). Tarjetas estatales y municipales

⁵¹ Instituto Nacional de Migración, Migrantes Procedentes del Sur, datos 2004 y 2006

⁵² Rodríguez López Ma. Teresa, Hasler Hengert Andrés (2000) Los Nahuas de Zongolica, INI México D.F.

En la región, el clima se registra de templado, húmedo, seco y frío, como está en zona serrana también cuenta con bosques, la agricultura y la explotación maderera son las actividades predominantes. En cuanto a la agricultura, destacan los cultivos de maíz, frijol, haba y chícharo para el autoconsumo o para los mercados más cercanos; hay quienes se dedican a la tala de árboles, sobre todo de pino. La madera que se obtiene en la zona fría o alta y el café que se cultiva en la zona templada o baja son fuentes de ingreso monetario muy importantes. Sin embargo, cabe señalar que en los últimos tiempos la caída en los precios del café ha ocasionado graves problemas a los productores, agudizando el proceso de emigración hacia el norte del país o hacia los Estados Unidos.⁵³

Los municipios de la región de la Sierra se caracterizan por su pobreza extrema; así, encontramos que en 2005 los índices de marginación estaban por arriba del índice estatal, el cual fue de 1.0783, la siguiente gráfica muestra esta realidad:



FUENTE: CONAPO (2005) México en cifras, Índices de marginación

⁵³ Información proporcionada por habitantes de la región

Como se observa, los índices de marginación de los municipios que conforman la Sierra de Zongolica son muy altos, en algunos casos como en el de Mixtla de Altamirano y Tehuipango casi triplican el índice estatal registrándose un 2.92783 y 2,80540 respectivamente. Asimismo, estos municipios ocupan el décimo y décimo cuarto lugar, respectivamente, a nivel nacional.⁵⁴ La pobreza se ha arraigado en la región debido, en gran medida, a la falta de inversión por parte del gobierno en programas que reactiven la economía regional, pero también a una política empobrecedora y anticampesina que no logrará compensarse con programas sociales o inyección quirúrgica de recursos.

A la vez, la pobreza en la región está relacionada con lo que Vania Salles y Rodolfo Tuiràn⁵⁵ mencionan en su concepto "pobreza absoluta", en donde la carencia de insumos básicos impacta en las condiciones de vida limitando el acceso de la población a los servicios como la educación, salud y vivienda, mínimos indispensables para vivir dignamente.

Esta zona ha sido olvidada y los efectos de la pobreza se notan con gran crudeza en las mujeres indígenas; muchas de ellas, en los últimos tiempos, sin abandonar sus tradicionales actividades reproductivas, se han visto obligadas a ser cabeza de familia, así como a incorporarse a actividades productivas que eran predominantemente masculinas, mientras que muchos varones están migrando en busca de empleo e ingreso.

⁵⁴ CONAPO (2005) México en Cifras, Índices de Marginación

⁵⁵ Tuiràn Rodolfo, Salles Vania, Op. Cit.

El aumento de la migración produce hogares de mujeres, ancianos/as y niños/as. Las jornadas de trabajo doméstico y agrícola aumentan para las mujeres, pero además, la falta de servicios básicos incrementa y endurece sus labores.

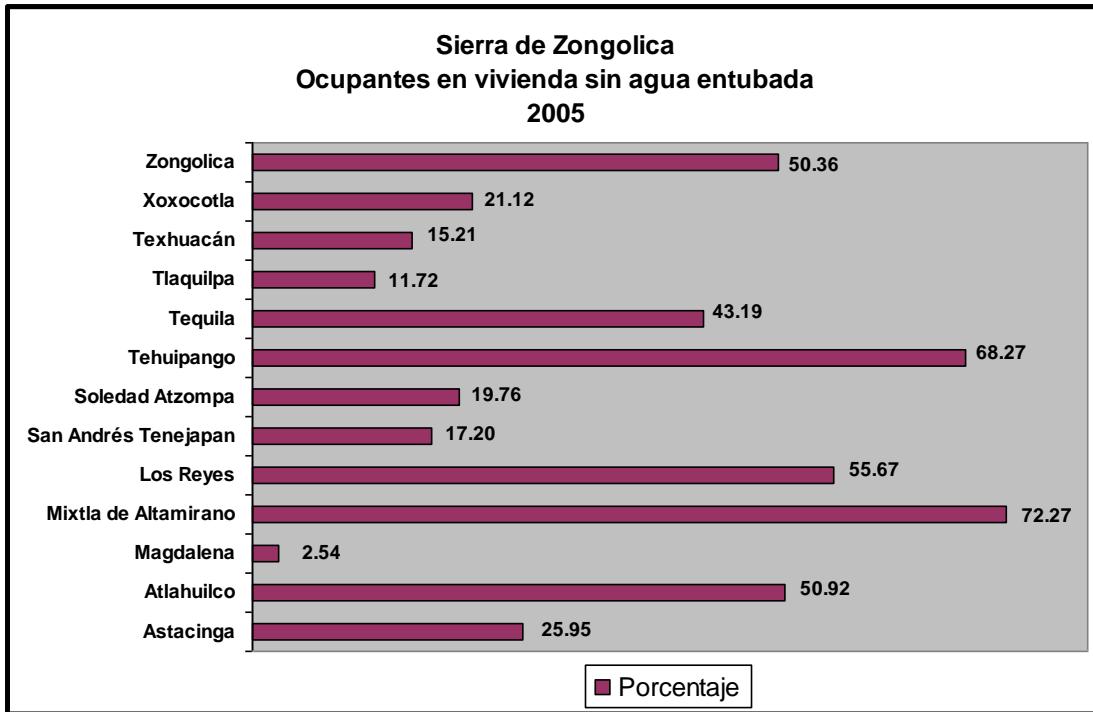
Repercusiones de la pobreza en las condiciones de vida de las mujeres en la región

Las condiciones de vida que enfrentan las mujeres de la Sierra de Zongolica están íntimamente relacionadas con la pobreza absoluta que se presenta en la región, al ser consideradas las responsables de todas aquellas actividades que tienen que ver con el bienestar de la familiar, la carencia de servicios repercute en ellas al incrementar su trabajo e impedir su acceso a servicios básicos para mejorar sus condiciones de vida, en diversos aspectos como educación y salud.

Con relación a la carencia de servicios básicos en la región, algunos datos de 2005⁵⁶ señalan que los porcentajes de población sin servicio de agua potable son muy altos, entre éstos destacan los municipios de Mixtla de Altamirano con 72.27%, Tehuipango 68.27%, Los Reyes 55.67% y Atlahuilco 50.92%. Esta situación afecta en gran medida a las mujeres, pues son ellas quienes abastecen a la familia del valioso líquido, además de ser uno de los insumos más importantes para llevar a cabo sus labores domésticas. La población acarrea el agua principalmente de nacimientos, los cuales en muchas ocasiones se encuentran a más de una hora de camino de las viviendas.⁵⁷

⁵⁶ CONAPO (2005)) México en Cifras, Índices de Marginación

⁵⁷ Información proporcionada por mujeres de la zona



FUENTE: CONAPO (2005) México en cifras, Índices de marginación

El rubro de ocupantes de vivienda sin energía eléctrica también es significativo: el municipio de Mixtla de Altamirano se encuentra en primer lugar con 28.67%, le sigue en importancia Zongolica con 13.68% y en tercer lugar está Texhuacan con 11.84%.⁵⁸

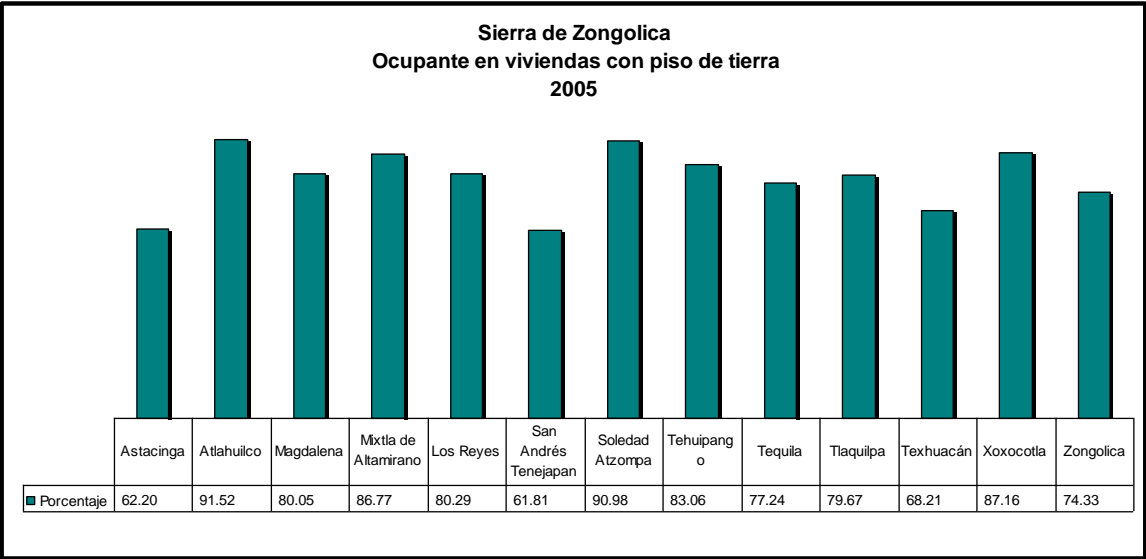
Con relación a las condiciones de las viviendas, la mayoría se encuentran ubicadas en las zonas cercanas a los solares o parcelas de cultivo y están construidas de materiales ligeros como madera y techos de lamina,⁵⁹ una gran parte de ellas está conformada de un cuarto y cocina; el porcentaje de viviendas con algún nivel de hacinamiento es alto: Tehuipango ocupa el primer lugar, ya que 89.31% de las viviendas están en dicha situación; le siguen San Andrés Tenejapa con 84.30%, Soledad Atzompa con 83.36%, Texhuacan con 69.79% y

⁵⁸ Ídem

⁵⁹ Observación de campo

Zongolica con 65.40%, el resto de municipios registra porcentajes de entre 72 y 78%.⁶⁰

Asimismo, la mayoría de las viviendas tiene piso de tierra: Atlahuilco registra el primer sitio con 91.52% de ocupantes de viviendas con piso de tierra, Soledad Atzompan 90.98%, Xoxocotla 87.16%, Mixtla de Altamirano 86.77%, Tehuipango 83.06%, el resto de municipios se encuentra entre 80.29% y 61.81%, lo cual afecta las condiciones de vida de toda la familia, pero especialmente la de los niños y sus madres, pues es más fácil que adquieran enfermedades y que ellas tengan que cuidarlos y atenderlos.



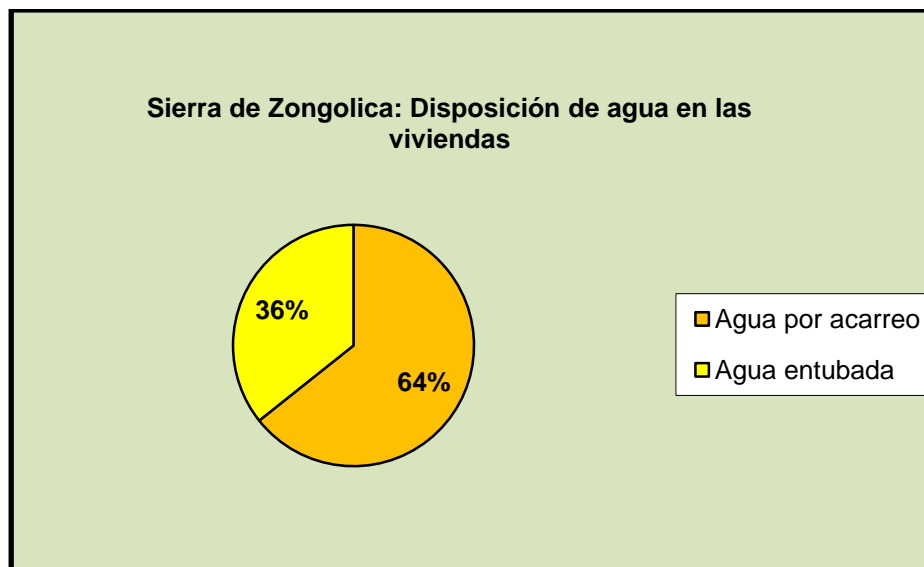
FUENTE: CONAPO (2005) México en cifras, Índices de marginación

Las propias mujeres de la Sierra⁶¹ manifestaron que la condición de sus viviendas era la siguiente: 57% cuentan con un cuarto y cocina, 33% 2 y 3 cuartos y cocina; 91% de las viviendas tienen paredes de madera, 76% techo de lámina y en 86% de éstas los pisos son de tierra.

⁶⁰ ⁶⁰ CONAPO (2005)) México en Cifras, Índices de Marginación

⁶¹Entre los años de 2004 y 2005 se aplicó un cuestionario a 30 promotoras que realizan acciones de desarrollo comunitario en sus comunidades.

En cuanto a los servicios de las viviendas, señalaron que 64% acarrear el agua, de ellas 83.3% lo hacen de un nacimiento y 16.7% de pozos.



Fuente: Cuestionario aplicado a mujeres indígenas nahuas de los municipios de Mixtla, Texhuacan y Zongolica. Año 2004-2005

Asimismo, los datos indican que el 28% de las viviendas no cuenta con drenaje y el 19% no tiene energía eléctrica.⁶² Esta situación, relacionada con los servicios de la vivienda, dificulta y aumenta la jornada de trabajo que realizan ellas ya que, en muchos casos, tienen que caminar más de una hora para recolectar agua o leña; para las mujeres de la región el acarrear agua repercute en su salud, como lo muestra el siguiente testimonio:⁶³

“También puse (se refiere a la reflexión realizada en grupo sobre las implicaciones de la falta de servicios) que nos afecta en la salud lo del agua, porque no tenemos, cargamos el agua, tenemos que caminar, yo tengo cerca un nacimiento y me agarra cerca, pero tengo que ir a traer el agua e ir a lavar allá, no tenemos un tanque dónde se almacene.”

⁶² Cuestionario aplicado a 30 mujeres indígenas de la Sierra de Zongolica promotoras comunitarias de los municipios de Mixtla Texhuacan y Zongolica, 2004-2005

⁶³ Talleres comunitarios realizados en 2005

Tampoco las condiciones de educación son satisfactorias, el promedio de escolaridad en todos los municipios está por debajo del estatal: en 2010⁶⁴ para las mujeres fue de 7.4 y para los hombres de 7.9, lo anterior se observa en la siguiente gráfica, en donde también se muestra que ha habido pocas variaciones entre 2005 y 2010, en cuanto al promedio de años de escolaridad y la elevación del número de años de estudio de las mujeres. No obstante el pequeño avance, siguen estando por debajo de los hombres y, como lo veremos más adelante, este aumento no impacta en un mejoramiento en su participación en el mercado de trabajo.

	Sierra de Zongolica: Promedio de escolaridad			
	Mujeres		Hombres	
Municipio	2005	2010	2005	2010
Alahuilco	3.1	3.8	4	4.4
Astancinga	2.8	3.7	3.5	4.3
Magdalena	4.4	5.3	5.3	6
Mixtla	2.2	2.7	2.1	2.7
Los Reyes	3.7	4.5	4.7	5.2
Soledad Atzompa	3	3.8	3.8	4.4
San Andrés Tenejapa	4.1	5	4.8	5.6
Tehuipango	1.6	2.4	3	3.8
Tequila	3.9	4.6	4.6	5.1
Texhuacan	5	5.5	4.8	5.2
Tlaquilpa	3.3	4.1	3.5	4.2
Xoxocotla	4.2	4.4	4.8	5
Zongolica	4.7	5.5	5	5.7
Veracruz	7	7.5	7.4	7.9

Fuente: INMUJERES (2011), Sistema de Indicadores de Género, Tarjetas estatales y municipales

Esta misma realidad también se expresa en los porcentajes de alfabetismo, en donde si bien ha habido avances entre 2000 y 2010, los

⁶⁴ INEGI, Censo Nacional de Población 2010

municipios de la región siguen estando muy por debajo del índice estatal registrado en 2010, el cual fue de 86.1% para mujeres y 90.1 para hombres, como se indica en el siguiente cuadro.

Sierra de Zongolica: Tasa de alfabetismo 15 años y más				
Municipio	Mujeres		Hombres	
	2000	2010	2000	2010
Alahuilco	37.6	53.1	65.8	69.1
Astancinga	37.2	52.3	63.5	70.2
Magdalena	54.2	67.5	78.4	82.6
Mixtla	24.3	42.8	32	46
Los Reyes	47	60.9	68	74.6
Soledad				
Atzompa	38.2	55.4	62.6	72.1
San Andrés				
Tenejapa	63.1	73	79.9	86.5
Tehuipango	14.4	33.2	43	54.6
Tequila	50.8	63.5	69.8	75.9
Texhuacan	55.8	67.9	68.8	70.7
Tlaquilpa	45.6	59.7	65	68.7
Xoxocotla	48.8	62.3	65.9	76.2
Zongolica	59.9	69.2	71.5	76.3
Veracruz	82.2	86.1	88.3	90.1

Fuente: INMUJERES (2011), Sistema de Indicadores de Género, Tarjetas estatales y municipales

De los datos del cuadro se desprende que para las mujeres la tasa de alfabetización es más baja que la de los hombres, Tehuipango y Mixtla son los casos más graves para ellas: 33.2% y 42.8% respectivamente, es decir, en estas demarcaciones territoriales menos de la mitad de su población de 15 años y más está alfabetizada, en el resto no alcanza el 70%.

El nivel educativo cobra importancia no sólo para hallar empleo en México o en Veracruz, sino dada la gran cantidad de personas que están

migrando, pues sus opciones de encontrar trabajos mejor remunerados se ven limitadas por el escaso nivel escolar.

En el rubro en salud las condiciones tampoco son favorables, existe un número insuficiente de centros de salud. En la mayoría de los casos la población tienen que desplazarse de su comunidad y a veces caminar largos tramos para ser atendida; las condiciones climáticas son causa de enfermedades respiratorias que se agudizan en invierno; hábitos como el que los animales domésticos puedan estar en el interior de las viviendas y la falta de servicios provocan problemas gastrointestinales, como amibiasis y parasitosis, que ocasionan sobretodo la mortandad infantil.⁶⁵ La falta de servicios públicos de salud y el conocimiento tradicional sobre plantas y tratamientos medicinales hacen que la población recurra a la medicina tradicional. Este servicio, brindado principalmente por mujeres, es una opción para la atención a los problemas de salud en la región.⁶⁶ Es importante destacar que la falta de atención a la salud, aunada a la carencia de servicios básicos (agua, combustibles etc.), repercute en gran medida en las mujeres, ya que son ellas las responsables directas de realizar las labores de cuidado de la familia y las reproductivas al interior de la unidad familiar.

Ingreso y migración

La población está ligada en su mayoría a actividades agrícolas, sea como "trabajador por su cuenta", campesino o jornalero. De acuerdo con testimonios, esta última actividad se desarrolla principalmente en Baja California en los campos de recolección de hortalizas, aunque también

⁶⁵ Rodríguez López Ma. Teresa, Hasler Hengert André, Op... Cit

⁶⁶ Datos proporcionados por mujeres de la región

